



## UN JUEGO DE AJEDREZ

# El tablero internacional

### BELGICA

La semana internacional ha estado cargada de acontecimientos de primera magnitud. Uno de ellos, la visita efectuada en Berna al rey Leopoldo de Bélgica por su hermano el Regente, acompañado del primer ministro, Spaak, y del ministro de Justicia, entrevista de la cual se deduce que el Gobierno belga puso al aspirante al trono ante sus responsabilidades, si intentaba regresar a su país antes de que las elecciones generales se verificaran y decidían la orientación de la política que la nación ha de seguir.

El comunicado oficial no

man en relación con China. Los militares, una buena parte al menos, no se recatan en sus censuras contra la gestión de Mr. Marshall — que es, a su vez, militar al frente del Departamento de Estado y como alto emisario de los Estados Unidos en China. Pero Mr. Marshall salió del Gobierno, y Mr. Acheson ha continuado, agravada, esa misma orientación de abandono de tan extensos territorios a los comunistas.

¿Se trata de una táctica de apaciguamiento? ¿Es una concesión a Stalin, a cambio de otras concesiones de Rusia en Europa? La indudable inmoralidad del régimen del maris-

ra aprovecharse, en parte, de ellos. Hace como Franco: combate el Plan Marshall, porque no puede disponer de sus dólares. Y la prensa de Franco, que durante meses y meses ha estado profetizando la guerra en Europa, para aplastar a Rusia, ahora, ante una posible inteligencia entre Stalin y Truman, se muestra desconsolada. Una esperanza perdida, otra más.

### ESPAÑA

HA terminado la semana sin que el problema de España haya sido iniciado de nuevo en la ONU. ¿Será aplazado hasta la reunión del otoño? Esa es la pretensión de los países que desearían dar gusto a Franco, con cuyo régimen no están de acuerdo, y evitar, al mismo tiempo, que Rusia siga explotando una bandera insincera, que clava en el Poder al Caudillo, cada vez que se remonta aparatosamente. Rusia no quiere la paz, aunque habla de ella. Ni quiere la caída de Franco, aunque alrededor de ese tema dispara sus baterías, llenas de pólvora mojada. Rusia quiere pretextos de agitación y de pelea entre los Gobiernos democráticos y las masas populares. Si lo saben y lo ven los Gobiernos de las Democracias, ¿cómo explicarse sus continuadas torpezas?

Franco tiene en los Estados Unidos sus embajadores oficiales y oficiales. Tiene dólares para tirarlos en propagandas embusteras. Tiene representantes de la Iglesia para influir sobre millones de católicos norteamericanos, engañados por una literatura sensiblera, superficialmente anticomunista. Hitler, Mussolini y Franco han sido y son los más eficaces propagandistas de Stalin y de sus métodos. Muchos de sus secuaces suelen llevar los dos carnets en sus bolsillos, utilizando en cada momento el que mejor les sirve.

Hay países en la América española decididos a votar en favor de Franco. Es fácil para ellos identificar la causa de España, de la madre patria, con el pleito abominable del dictador de El Pardo. Peor, a la orden de Stalin, intenta colocar de nuevo en postura difícil a los Gobiernos occidentales, que tienen a raya al Caudillo, pero no dejan, por razones interiores, de firmar Tratados comerciales con él. Como Rusia lo firmaría, si pudiera, y lo hicieran falta, ¿no lo firmó con Hitler y Mussolini? No lo intenta hacer con Peón? Si la tensión entre los Estados Unidos y Rusia desapareciera, el problema español podría ser resuelto con facilidad. Franco utiliza en el interior el espantapájaros de su anticomunismo. Los españoles sabemos que en España el Comunismo era tan débil, que si no le hubiesen facilitado el acceso, en los escanos parlamentarios no hubiera habido diputados comunistas. Stalin vive de las torpezas ajenas.

¿Qué sucederá ahora? Trifón Gómez está en los Estados Unidos, requerido por las organizaciones obreras, para informarles de nuestro drama. Sus gestiones están a punto de terminar. Durante su estancia en Washington y en Nueva York ha visitado a personalidades políticas y sindicales, encontrando alientos en todas partes. Nuestro pleito no está perdido. El pueblo español tiene motivos sobrados para sentirse desfallecer, ante el abandono de tantos años; pero la causa de Falange y del franquismo está irremisiblemente condenada al fracaso.

Franco no entró en el Plan Marshall. Así lo anunció Indalecio Prieto en el Congreso de nuestro Partido. Algunos lo dudaron, pero los hechos confirmaron las palabras de nuestro camarada. No entró en el Pacto del Atlántico. Hubo quienes especularon con la entrada de Portugal. Portugal entró para hacer más patente el aislamiento de Franco, no para abrirle la puerta. Franco solicita divisas de los Gobiernos aliados. No las ha obtenido. Los Tratados de Comercio sólo sirven para perpetuar la agonía del régimen. Si ha de haber o no Embajadores en Madrid, es secundario. Nos otros quisieramos que no los hubiera, pero a Franco no le llenará de alegría la reanudación de relaciones normales diplomáticas. Ni siquiera el acceso a ciertas Conferencias internacionales técnicas más que políticas. Franco quiere dólares. Quiere divisas. Quiere entrar en el Plan Marshall y en el Pacto del Atlántico. Quiere ser par entre los países, al lado de los Gobiernos europeos. Y entre ellos no puede ser sino un rey de esa humanidad, cuya desaparición será un alivio para la conciencia escarmentada del mundo.

# EL DILEMA DEL FRANQUISMO o el caos es un chantage

El Gerente en Europa de la agencia norteamericana International News Service, Mr. Kingsbury-Smith, que hace meses logró de Stalin unas declaraciones en torno a las cuales giraron comentarios de bastante tiempo las agencias de prensa y periódicos de todo el mundo, obtuvo a comienzos de Abril otras declaraciones del general Franco, que, a través de la mencionada agencia, alcanzaron eco mundial. Seguidamente, Mr. Kingsbury-Smith cuestionó a Indalecio Prieto un cuestionario que sirviera de base para contestar a Franco. He aquí, literalmente copiadas, las preguntas del famoso periodista y las respuestas de nuestro compañero.

1. - PREGUNTA. — ¿Qué piensa usted de la oferta del general Franco de concluir una alianza militar separada con los Estados Unidos?

RESPUESTA. — La oferta del general Franco de concertar una alianza militar separada con los Estados Unidos tiene tinte de cinica como de pueril, constituyendo la fusión de estos dos aspectos una prueba de megalomanía. El comunismo lo revela el hecho singular de que quien, como Franco, no se habló de insular a Estados Unidos, llamándolos "democracia podrida" desde que Roosevelt prestó cincuenta "destroyers" a Inglaterra, dirija ahora a Truman tan tierno requerimiento. La puerilidad consiste en creer que será atendido por Washington, como también hubo de creerlo

cuando pretendió convencer a los norteamericanos de que no debían entrar en la guerra, pues ello constituiría maniobra locura, ya que, según afirmó sentenciosamente en 1940, «los aliados habían planificado mal la guerra y la tenían indefectiblemente perdida». Y la megalomanía proviene de suponer que, reconociéndose un genio militar, se le habrá de considerar personalmente indispensable para contener y abafar al comunismo, hasta el punto de que, conforme confesó al infante Juan de Borbón durante la conferencia marítima del golfo de Vizcaya en Agosto de 1948, seceda con ir mandando un ejército franquista hasta el norte de Europa para formar en vanguardia allí donde se constituya la línea de batalla.

2. - PREGUNTA. — El general Franco ha dicho que España podría hacer, y hace, una contribución efectiva a la defensa de Europa occidental. ¿Qué es su punto de vista sobre esto?

RESPUESTA. — Mi punto de vista sobre la contribución de España a la defensa de Europa occidental es que esa contribución no podrá ser efectiva mientras Franco defente el Poder. Si, en una forma u otra, se admitiera la cooperación de Franco, el Pacto del Atlántico, que, cual se

ha dicho con acierto, es un pacto moral más que un pacto estratégico, se desmoronaría. Sembrante cooperación resultaría un magnífico instrumento de propaganda para Rusia. Así lo declaró en Febrero de 1948 León Blum, patriarca del socialismo francés, y así acaba de declararlo Louis de Broekere, patriarca del socialismo belga. Los partidos socialistas europeos que participan en los Gobiernos de casi todas las naciones signatarias del Pacto se sentirían desvirtuados de este. No podrían hacerse mejor las cosas a favor de Rusia.

3. - PREGUNTA. — ¿Acaeso piensa usted personalmente que España debe ser considerada como un importante factor en la organización de la defensa de Europa occidental?

RESPUESTA. — Reconociendo la importancia de España como factor defensivo del occidente de Europa, no la considero tan grande como, queriendo colzarla indebidamente, la presenta Franco, y estimo que toda esa importancia se anularía si se intentara aprovechar dicho factor a costa de impedir o dificultar una solución política de concordia que abarque a la inmensa mayoría de los españoles. Es más, si tan insensatamente se procediera, surgiría en España una quinta columna mucho más potente y peli-

groso que las presumibles en Italia y Francia. Los Pirineos no serían obstáculo para que los rusos, por medio de paracaidas, proveyeran de armas y dirección técnica a multitud de obreras, que, odiando a Franco, se levantarían contra él y contra cuantos le apoyasen, apenas dispusieran de elementos bélicos que les permitieran saquear la sumisión a que ahora se ven condenados. Una guerra civil más espantosa que la anterior estallaría en España.

4. - PREGUNTA. — ¿Pienso usted que si los Estados Unidos concluyeran una alianza militar separada con el presente Gobierno de España, esto serviría a fortalecer el régimen del Caudillo?

RESPUESTA. — Momentáneamente, desde luego, esa increíble alianza de Estados Unidos con Franco fortalecería al Caudillo, pero acarrearía los desastres morales y materiales que apunto en mis anteriores respuestas.

5. - PREGUNTA. — El general Franco ha expresado su deseo de una mayor cooperación económica entre España y los Estados Unidos. ¿Pienso usted que esto sería por el bien o el mal de España?

RESPUESTA. — En Octubre de 1938, antes de concluir nuestra guerra civil, pronuncié en Barcelona una confe-

rencia titulada «El Auxilio de América para la reconstrucción de España». Era un diminuto plan Marshall, reducido a España, encomendándose al auxilio a todo el Continente americano y reservándose importante participación a Estados Unidos. Hoy han asumido esa misión Estados Unidos por sí solos y para Europa entera. España debe entrar en el goce de tan beneficioso auxilio, pero previamente ha de ser liberada de su actual sangrienta dictadura, tan odiosa o más que las otras de Europa. A los demócratas españoles nos resalta sarcástico el contraste entre las clamorosas lamentaciones, así con eco oficial en Lake Success, por la prisión de sacerdotes católicos y protestantes en el oriente europeo y el frío silencio ante los asesinatos de España, donde la policía saca en Asturias de casa a obreros disconformes con la tiranía y los arroja vivos a pozos profundos para quemarlos allí con incendios de gasolina y explosiones de dinamita.

6. - PREGUNTA. — Se ha dicho en ciertos círculos de la prensa occidental que, si el general Franco no recibe ayuda del exterior, España conocerá un caos que resultaría del fracaso del presente Gobierno. ¿Pienso usted que esto es correcto?

RESPUESTA. — El supuesto caos de España si desapareciera Franco lo ha discurrido este como chantaje. El Partido Socialista, el más numeroso entre las izquierdas, la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, equivalentes, en número y en maliz, a la Federación Americana del Trabajo y al Congreso de Organizaciones Industriales, más los monárquicos adictos a don Juan de Borbón, forman la mayoría política del país, y a ellas se sumarán otras fuerzas, que si no se han sumado ya es porque, vistas las vacilaciones y contradicciones de Estados Unidos respecto de España, dudan de que esa solución pacífica cuente con el indispensable apoyo exterior. No habrá ningún caos si el régimen franquista, que ya no tiene ya un futuro, no se desmorona.

7. - PREGUNTA. — ¿Pienso usted que si los Gobiernos occidentales en relación con España?

RESPUESTA. — La política que los Gobiernos occidentales deben seguir respecto a España es la que, en su nota conjunta el 4 de Marzo de 1946, señalaron Estados Unidos, Inglaterra y Francia o sea la de formar un Gobierno «caretake» que restableciera las libertades fundamentales, presida elecciones constituyentes en las que España determinara su régimen definitivo y elija a sus gobernantes, nota que inspiró las recomendaciones votadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en Diciembre del mismo año. Esa solución es precisamente el fundamento del convenio entre socialistas, sin-fuercistas y monárquicos. La declaración de 1946 hay, pues, que ratificarla y reforzarla, no sólo con palabras, sino también con actos. Auxiliar económicamente a Franco sería decidirse de tan solemne compromiso, porque la nota tripartita le negaba ese auxilio, ofreciéndolo en cambio al Gobierno interino que le sustituyese. Lamentablemente no resultaría tolerable que quienes habían perdurado el régimen franquista, al que debieron haber eliminado en 1945, concluida la guerra mundial, aleguen esa misma subsistencia de que son causantes, para aliarse con él.

8. - PREGUNTA. — ¿Acaeso anticipa usted un cambio gubernamental en España en el próximo futuro? En lo afirmativo, ¿cómo llegaría tal cambio y qué forma tomaría?

RESPUESTA. — La primera de estas dos preguntas podría contestarla desde Washington, con elementos de juicio que yo no tengo, el Departamento de Estado. Cualquier cambio gubernamental en España se halla en sus manos. Si el Departamento de Estado quiere, Franco caerá o continuará, si Washington decide que caiga, para lo cual bastaría con que no le auxilie, Londres, París, Bruselas, Oslo, La Haya, Copenhague... no harán objeciones. Es sólo a la forma de cambio, anexo a la misma que los Estados Unidos dijeron asistir. Únicamente es menester, repito, que en Washington la desen de veras.

por Andrés Saborit

descubre todo lo sucedido en esa conferencia con Leopoldo III, pero está fuera de duda que el acuerdo sigue sin conseguirse, por cuanto la Central Sindical de Bélgica, con el Partido Socialista, han hecho pública su decisión de apelar a la huelga general si el destronado monarca intenta instalarse en su sitial contra la voluntad de la mayoría de los parlamentarios, que le han alejado de Bélgica mediante una ley.

Y está sancionada la disposición que concede el voto a las mujeres; está decidido el aumento de puestos en la Cámara popular, según el crecimiento de la población. Falta disolver las cámaras, cosa que se efectuará en breve, y después, el país va a decidir de sus destinos.

El Socialismo belga tendrá que emplearse a fondo, para triunfar de prueba tan dura como la que le acaha. Con toda nuestra simpatía y con nuestra completa solidaridad le acompañamos espiritualmente.

### GRAN BRETAÑA

EL Laborismo lleva gobernando cuatro años en Inglaterra, en los cuales ha tenido que hacer frente a problemas tan graves y dolorosos como la concesión de la independencia de la India. La Gran Bretaña es maestra experimentada en el dominio internacional. Si los conservadores hubiesen estado en el Poder, la India continuaría sometida a la Corona y el rey seguiría siendo, además, emperador... Los laboristas saben hacer la revolución sin necesidad de estallidos ni convulsiones, a veces, contraproducentes.

La India ha sido liberada totalmente. Ha sido, por otra parte, dividida como descaaban los musulmanes, a quienes los indios en mayoría, negaban la libertad que reclamaban en su propio beneficio. Ríos de sangre ha costado ese periodo, que, por fortuna, parece cerrado con éxito. Un Gobernador, emparentado con la Casa real inglesa, consiguió el milagro, sostenido por el Gobierno laborista. La India es libre e independiente. Pero es, además, una República.

La semana última se han reunido en Londres los primeros ministros de las ocho naciones que forman el Commonwealth británico. Y después de unas liberaciones ni demasiado largas ni muy espectaculares, han publicado una nota en la que declaran que continúan unidos en tanto que miembros libres e iguales del Commonwealth de Naciones que cooperan libremente en favor de la paz, de la libertad y del progreso. Ha muerto el Commonwealth británico y ha nacido el Commonwealth de Naciones Libres... El rey de Inglaterra será de hecho el Presidente de la República de la India. Sólo en un país como la Gran Bretaña se pueden presenciar prodigios parecidos. Y en esa obra gigantesca el Laborismo es el artífice principal.

### CHINA

SE da como descontado que en los Estados Unidos existe hondo malestar contra la política del Presidente Truman.

cal Tohang Kai Chek no es argumento suficiente para convencer a los norteamericanos del acierto de sus gobernantes en cuanto a la política seguida en China. Es Rusia quien se fortalece con la conquista de Nankin con el avance sobre Shanghai. Los intereses tradicionales de Inglaterra en esos inmensos territorios se tambalean, y el estremecimiento repercutió en los otros Dominios asociados a la Gran Bretaña. La política colonial de todas las potencias europeas está a punto de derrumbarse. Los Estados, por otra parte, no han hecho sino favorecer esa honda transformación que la independencia y el nacionalismo exaltado de las razas de color, nuevos mercados y nuevas posibilidades económicas. Cada uno va a su juego... Y Rusia utiliza el de sus adversarios, cuando puede.

### ALEMANIA

CONGRESO de la Paz, en París. Lenguaje agresivo en la ONU contra los Estados Unidos. Pero, secretamente, negociaciones directas entre Stalin y Truman, para resolver los problemas candentes provocados por el bloqueo de Berlín. ¿Quién inició la pelea? Rusia. ¿Por qué la inició? Porque aspiraba a imponer únicamente a las autoridades municipales socialistas y cristianas, haciendo la vida imposible a los aliados en Berlín, para convencerles de que era preferible, antes que ir a la guerra con Rusia, dejarle libremente en sus manos la capital de Alemania.

Pero Inglaterra y los Estados Unidos aceptaron el reto. La población alemana — los socialistas, en su inmensa mayoría — demostraron un valor temerario, ante las violencias de los comunistas, armados y convertidos en autoridad al servicio de Rusia. El bloqueo de Berlín fue una medida criminal, impropia de seres civilizados. Se llegó a prohibir a los niños alemanes de las zonas aliadas que jugaran en los jardines de la zona soviética. Se despidió a militares de obreros de las fábricas soviéticas. Se destruyó a familias enteras. Hubo desapariciones misteriosas... Todo inútil. El pueblo berlinés resistió un invierno terrible. El bloqueo fue un fracaso. Los ejércitos del aire de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña salvaron todas las dificultades. Más de un año ha durado el drama. Stalin ha perdido la batalla. Y Stalin está negociando, bajo las condiciones que los Estados Unidos han exigido, el levantamiento del bloqueo, que, criminalmente, decretó, en un gesto hitleriano.

Stalin se rinde cuando se ha firmado el Pacto del Atlántico, cuando se ha llegado a un acuerdo respecto al problema alemán entre los tres Gobiernos aliados y cuando está convenido dotar a la Alemania del oeste de una Constitución y de un nuevo Parlamento, libremente elegido. Rusia se siente aislada. Tiene el temor de que el Plan Marshall, de reconstitución de Europa, sirva también — ya está sirviendo — para reconstituir Alemania. Y quiere extender esos beneficios a toda Alemania, pa-

trinita y siete años en la presidencia de la Federación Americana del Trabajo (A.F.T.) casi habían convencido a Samuel Gompers, su fundador e inspirador, de que la central obrera americana era algo muy tímido suyo. Así es que, cuando el viejo líder se vio acosado por la muerte, lo primero que pensó fue dejar un sucesor de su agrado al frente de la Federación que tanto amara. Gompers murió casi ciego, y sobre, el 12 de diciembre de 1924 en San Antonio (Texas), pues los recursos que dejara al morir fueron tan pocos que en 1937 la viuda tuvo que solicitar un empleo en la WPA (Administración de Trabajos Públicos) para poder seguir haciendo frente a las necesidades de su vida.

Antes de morir, Gompers dio instrucciones específicas de que su heredero fuera el príncipe Matthew Woll, representante del movimiento obrero de la pequeña Unión de fotógrafos, en quien cifraba todas sus esperanzas como jefe del Consejo ejecutivo de la A.F.T. No obstante, como Gompers no podía dictar desde la tumba, el Consejo empezó a pensar por su cuenta. Después de rendir al líder perdido todos los honores de que era acreedor, todos y cada uno de los vicepresidentes que integraban el alto organismo de la A.F.T. empezaron bajo cuerda a asignarse un papel nuevo en los asuntos de la Federación. Sólo en un punto concreto los «hombres fuertes» estaban completamente de acuerdo y veían con los mismos ojos, y era en que, cansados por mucho tiempo de la autocracia de Gompers, llegaba el momento de mostrar su protesta. En efecto, el primer paso que dieron fue olvidarse de su recomendación, especialmente John L. Lewis, el presidente del Sindicato de mineros (U.M.W.), la más poderosa Unión dentro de la A.F.T., y en su lugar, auspicio el comunismo industrial millonario, sin partido laborista, reconocido por los EE. UU. de la Unión Soviética y restablecimiento de relaciones entre la A.F.T. y los sindicatos rusos.

Hubo un momento expectante en la Convención, y tras unos pocos y cálidos aplausos, el orador se retiró a su asiento. Los miembros del Consejo se miraban unos a otros. ¿Cómo el inprobable presidente se enfrentaría con el pelo lanudo por el delegado inglés? El suave Green avanzó hacia la

tribuna. Los ojos resplandecientes de la Federación esperaban silenciosos. Con sus años, Green tenía el aspecto de banquero de pueblo que lo caracterizaba aun hoy; cadena de oro cruzada sobre el abultado vientre y el clásico alfiler de corbata, lo que desde su juventud le venía dando cierto aire de responsabilidad y solidez. El suave Green habló con la firmeza que le daban sus

convicciones: «Puede que lleve un tiempo en que en América podáis organizar un partido político independiente, cuando nuestra nación sea un país industrial tan grande

como lo es la Gran Bretaña ahora. Para ello, tenemos que cambiar América de una nación agrícola en un país semio industrial, pero lo menos, antes de poder obtener algún fruto en esa dirección. William Green, o «Bill», como le llaman sus íntimos, no dio cuartel al delegado inglés. Los temores de sus compañeros se disiparon. El «hombre fuerte», con el endoso de la Convención, ciertamente conduciría la nave a puerto firme.

Pero de eso trataremos por separado.

Antonio REINA  
Nueva York, abril, 1949.

# WILLIAM GREEN



WILLIAM GREEN

el alto mando tenía recelos sobre las aptitudes de aquel para conducir el movimiento obrero. Por un lado, tenían que fuese demasiado progresista; pero, de otra parte, el odio de Green contra los comunistas y su oposición a que Estados Unidos reconocieran a la Unión Soviética, les tranquilizaba.

La Convención, que había de confirmar el nombramiento de Green o decidirse por otro candidato, se reunió en Atlantic City en el verano de 1935, con Green algo nervioso en la presidencia. Tan pronto se pronunciaron los discursos de rutina, el nuevo presidente reconoció al delegado fraternal A. A. Purcell, de las Trade Unions británicas y miembro del Comité anglo-ruso, quien había regresado recientemente de un viaje a la Unión Soviética. Purcell alacó los principios básicos de la A.F.T., y en su lugar, auspicio el comunismo industrial millonario, sin partido laborista, reconocido por los EE. UU. de la Unión Soviética y restablecimiento de relaciones entre la A.F.T. y los sindicatos rusos.

Hubo un momento expectante en la Convención, y tras unos pocos y cálidos aplausos, el orador se retiró a su asiento. Los miembros del Consejo se miraban unos a otros. ¿Cómo el inprobable presidente se enfrentaría con el pelo lanudo por el delegado inglés? El suave Green avanzó hacia la

tribuna. Los ojos resplandecientes de la Federación esperaban silenciosos. Con sus años, Green tenía el aspecto de banquero de pueblo que lo caracterizaba aun hoy; cadena de oro cruzada sobre el abultado vientre y el clásico alfiler de corbata, lo que desde su juventud le venía dando cierto aire de responsabilidad y solidez. El suave Green habló con la firmeza que le daban sus

convicciones: «Puede que lleve un tiempo en que en América podáis organizar un partido político independiente, cuando nuestra nación sea un país industrial tan grande

como lo es la Gran Bretaña ahora. Para ello, tenemos que cambiar América de una nación agrícola en un país semio industrial, pero lo menos, antes de poder obtener algún fruto en esa dirección. William Green, o «Bill», como le llaman sus íntimos, no dio cuartel al delegado inglés. Los temores de sus compañeros se disiparon. El «hombre fuerte», con el endoso de la Convención, ciertamente conduciría la nave a puerto firme.

Pero de eso trataremos por separado.

Antonio REINA  
Nueva York, abril, 1949.

## Entre franquismo y comunismo EN ESPAÑA EXISTE UNA TERCERA FUERZA

### Así lo afirma un norteamericano que acaba de visitar el país

El «New-York Herald Tribune» publicó en su número del 20 de abril de su edición europea la siguiente carta:

Incitado por los artículos de Homer Bigart sobre España y por mi propia ignorancia del país y la incertidumbre predominante en la actitud oficial norteamericana con respecto a España, acabo de realizar una excursión de tres mil kilómetros en automóvil a través de dicho país. Mr. Bigart dio muestras de una moderación inusitada al tratar las cuestiones de la ayuda de Recuperación Europa a España y del Pacto del Atlántico. El resultado de mis observaciones y propias conclusiones es el siguiente.

Aunque son pocas, dentro de España, las señales ostensibles de oposición a Franco existe por doquier un resentimiento enérgico y enervante contra el Gobierno.

La asistencia norteamericana, sea bajo la forma del Plan Marshall o mediante la inclusión de España en el Pacto del Atlántico, será interpretada, fuera y dentro de España, como el apoyo de Estados Unidos al régimen falangista de Franco. España es un Estado policiaco, con todos sus accesorios — fotografías, banderitas y uniformes — y semejante apoyo constituiría una gratuita y vergonzosa traición a los ideales americanos. (Si esto parece una banalidad, yo sólo sé decir que no creo que estemos aún tan obsesionados, o seamos tan cínicos, como para abandonar, conscientemente, estos ideales.)

El único franquista líbico con quien tuve ocasión de hablar, se hallaba dispuesto a aceptar la mayor parte de las cosas que he dicho y, pero añadió: «América nos ayudará de todas maneras, porque nosotros lucharemos contra el comunismo». Quédome un poco sorprendido cuando yo saqué la lista de las nuevas armas, las cuales me hacían descartar el valor militar de España. No le conveni, mas yo me convencí de que España sería un paseo militar para cualquier Potencia de primera clase, venga del Este o del Oeste.

MI conclusión es la de que si una recomendaría persistente y espontánea del resto de la Europa occidental — tal como ésta se halla representada en el Organismo de Recuperación Europea. — Los Estados Unidos estarían económica, política y moralmente, muy mal aconsejados si prestaran asistencia extraordinaria a la España fascista.

T. C. MILLS.  
Niza, Abril 1949.

La matanza de Pozo Fumeres

UNA CARTA DE PRIETO AL WASHINGTON POST

Exhibiendo pomposamente su título de agregado de Prensa a la Embajada franquista de Washington, un tal Manuel Maestro, conocido sin duda entre sus familiares, pero totalmente desconocido en los medios periodísticos de España, acudió al diario «Washington Post» pretendiendo desvirtuar lo que el veterano socialista norteamericano Norman Thomas dijo sobre las atrocidades represivas del franquismo culminadas en Asturias en la matanza de Pozo Fumeres.

Aludió nominalmente por el señor Manuel Maestro, agregado de Prensa a la Embajada de España, en el número de «Washington Post» correspondiente al 11 de Abril, me creo obligado a intervenir en la polémica que sostiene dicho funcionario y el señor Norman Thomas acerca del asesinato de veintidós trabajadores afiliados al Sindicato Minero de Asturias que guardias franquistas arrojaron en vida a profunda sima de la sierra de Peña Mayor denominada Pozo Fumeres, en cuyo fondo remañaron a cuantos no escalaron al caer haciendo estallar entre ellos cartuchos de dinamita e inflamando gasolina. Tan terrible suceso, ocurrido en la primavera de 1948 y que Thomas detalló, lo niega Maestro.

Este, viniendo en mí da fuente verdadera de la acusación y fijando como fecha de ella el 18 de Agosto, un mes y tres días antes de que se reuniera en París la Asamblea de las Naciones Unidas y cuando la cuestión española, parece dar a entender que se trata de una novela urdida por mí para influir en las resoluciones de la Asamblea mencionada. Pues bien, ni ese es el origen ni esa la fecha.

La acusación está contenida en una carta del 11 de Junio, que salió clandestinamente de España, firmada por el Comité de la Federación Socialista Española, vieja entidad política que siempre vivió en la legalidad y que hoy se ve forzada a actuar de manera clandestina. Como Presidente del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, constituido por miles de ciudadanos anticomunistas, desparramados por Europa, América y África, huyendo del terror en que descansa el régimen del general Franco, suscribí el mismo día, juntamente con Rodolfo Llopis, Secretario del Partido, un llamamiento a la opinión universal, reproduciendo en la carta de Asturias, para que los países que sostienen relaciones diplomáticas con Franco le notificaran que no pueden consentir esas salvajadas que autoriza y ordena.

Una carta del Sindicato Minero Asturiano

VAMOS a exponer lo que ha pasado recientemente en una explotación minera de la Compañía Nepsral, en el Concejo de San Martín del Rey Aurelio. En la Mina La Oscura, sita en Revenga, trabajaban 120 obreros. Mientras hubió fluido eléctrico suficiente todo marchaba a pedir de boca para Nepsral y Compañía, pero la sequía y que Dios no es justo con Franco han disminuido el aporte necesario de hulla blanca para mover a ritmo normal, las máquinas de toda índole que intervienen en la producción hulla. En tales condiciones los comprensos no producían la presión suficiente, los martillos picadores rendían menos trabajo y la producción disminuía. La dirección técnica de la mina, las autoridades civiles y militares consiguieron la disminución productiva a mala fe y sabotaje de los mineros. Se hizo la depuración necesaria. Catorce picadores fueron expedientados y expulsados del trabajo, sin escuchar sus protestas y sin que el Sindicato vertical falangista se atreviera a formular la menor queja por tan arbitrario proceder pese a ser todos los expulsados miembros del Sindicato en cuestión, ya que es obligatoria la afiliación y la cotización; pero esta cotización que cuesta millones de pesetas a los trabajadores españoles y a España una plaga de parásitos con título de funcionarios sindicales, tiene una explicación.

El 21 de marzo, a la una de la tarde, cuando se verifica la permuta de relevos, se persignó en la plaza de la mina el Comandante de la Guardia Civil y reunió a los obreros que comenzaban la tarea a la hora dicha. Sus palabras fueron dignas de tal personaje: «Que estaba enterado de la rebeldía de los obreros, que no querían trabajar, que consideraba tal conducta como un acto de sublevo que no estaba dispuesto a tolerar, por lo que les había salido que o aumentaba la producción hasta el nivel de antes o los fusilaba a todos. Que si alguno se accidentaba o se daba de baja por enfermo que encargaba al sargento de la Guardia Civil de El Entrego para que le llevase a Laviana (donde radica su puesto de mando) y que él se encargaría de curarle. Que el que intentase marcharse a trabajar a otra mina que era avisado que sería paseado, que nadie saliera en defensa de los mineros porque correría la misma suerte que los castigados, que no le importaba que se enteraran en el extranjero y que a él sólo le importaba que aumentasen la producción, pues si no lo hacían podían ir pensando en tirarse de cabeza desde el puente de La

Oscura al Río Nalón. Lo que acabamos de transcribir es sólo un compendio, lo más puido que nos permite el conocimiento de la lengua, pero cuál no sería su lenguaje para que una madre, obrera también de la mina, llamase a su hijo, minero de la mina La Oscura, y le dijera que no entrara al trabajo, que ella no había criado sus hijos para que los trataran como bestias o esclavos, sin ninguna suerte de consideraciones. Así es como se practica el Fuero de los Españoles. Así es como se trata en Asturias y en toda España a los obreros y es así como las autoridades, lejos de perseguir a los traficantes estraperlistas, se meten a técnicos en producción minera. Así es como se practica el sindicalismo en España. ¡Que farsa!

Catorce víctimas nuevas. Pensamos que es mejor el suplicio de POZO FUMERES que esta lenta agonía de catorce mineros sin pan, sin trabajo y sin libertad. El Comité Ejecutivo del Sindicato Minero Asturiano.

De todo un poco

Congreso del Progreso social

Para los días 28 al 30 de mayo se anuncia la celebración en Bruselas de un Congreso internacional del Progreso social que será consagrado principalmente al estudio de la participación de los trabajadores en la dirección de la economía y a las cuestiones de alojamiento. La sesión inaugural será abierta bajo la presidencia del ministro socialista belga L. E. Troolet titular de la cartera de Trabajo y Previsión Social.

La «Care» enviará libros técnicos

La «Care», que ha expedido al mundo entero millones de paquetes de socorro y ayuda, está ahora organizando según anuncia su presidente, Murray B. Lincoln, el envío de libros técnicos y científicos americanos a escuelas y bibliotecas de los más diversos países. Serán obras escogidas entre las mejores y más recientes producciones, según selección practicada por las misiones de la «Care», en cooperación con la Unesco, los ministerios de Educación de los países interesados e instituciones especializadas. La Comisión de la «Care» tiene de presidente a misler Luther Evans, director de la biblioteca del Congreso de los EE. UU. El programa entrará en aplicación el 15 de mayo.

Baja de valores en España

De un artículo de fondo de «Informaciones», de Madrid, fecha 5 de marzo de 1949, en que se examina la considerable baja experimentada por los valores de Bolsa, recogemos los siguientes datos: Bancos.-Tomando por base exclusivamente los cinco grandes, resulta que desde diciembre de 1948, cuando ya se creía agotada la capacidad de retroceso, la cotización media de las acciones bancarias bajó el 12,82 por 100. Contando desde el 4 de marzo de 1947, el término medio de los valores bancarios ha bajado un 48,51 por 100. Es decir, 100 pesetas efectivas de hace dos años, solamente son hoy, según los cambios oficiales, 51,49 pesetas.

Electricidad. «Se toman como base seis valores. Desde primero de año han retrocedido una media de 15,23 por 100. De dos años acá, estos valores han bajado un promedio de 45,87 por 100. Cien pesetas de entonces, valen, pues, hoy... 54,13.

Minas.-Tomando para ejemplo Rif y Ponferrada. En dos meses, retroceso de 7,04 por 100, y en dos años 42,69 por 100.

Siderurgia-Metalurgia.-Descenso en dos meses, 15,60 por 100. Y en dos años, 42,69 por 100.

Alimentación.-Baja en los valores de bolsa en las últimas

semanas, 14,25 por 100. Desde marzo de 1947, pérdida del 40,21 por 100.

Varios.-Títulos de Petróleo, Explosivos y Sniace. En dos meses, baja de 12,18 por 100. En dos años, pérdida media de 39,83.

Inmobiliarias.-«Contando sólo las que más confianza inspiran al público» — advierte «Informaciones» —, el retroceso es de 73,46 por 100, habiéndose quedado en el 26,55 por 100 de lo que cotizaban hace dos años.

Media de conjunto.- Considerada la media de todos los grupos, el retroceso es de 51,08 por 100.

Progresos técnicos.

Se han hecho ensayos en la estación ferroviaria de Doncaster (Inglaterra), por primera vez en el mundo, de un dispositivo que permite regular rápidamente y con seguridad la vía para un tren que debe atravesar un número cualquiera de líneas de cruce. Basta poner una aguja en la posición requerida. En momentos en que era muy intenso el tráfico en la estación de Doncaster, se han regulado con este dispositivo 134 desplazamientos de tren en dos horas. El sistema actual exige el trabajo de dos empleados que deben cambiar de posición manillas y palancas unas 1.800 veces en dicho lapso de tiempo. O sea que debe operar cada ocho segundos y medio. Con el nuevo sistema se hacen menos de 500 movimientos de aguja que no requieren prácticamente esfuerzo físico alguno.

Federación de Juventudes Socialistas

La Federación de Juventudes Socialistas ha recibido la oferta de una plaza gratuita, durante la estancia, para un campo de verano que se abre el 30 de Julio, en Holanda, con la condición de costearse el viaje el que desee ir a dicha estancia. El campo está en Vierhouten (Amsterdam). Comprendemos que no es muy fácil poder costearse el viaje hasta Holanda, pero excitados, de todos modos, a los que puedan a lo que hagan. Es un error descuidar la formación cultural, y nada contribuye más a esa formación que los viajes, el conocimiento de los usos y costumbres de otros pueblos, su literatura sus museos, el estudio de sus partidos y organizaciones obreras. Los socialistas están en el deber de preocuparse de la capacitación de los elementos jóvenes del Partido. Y los veteranos son muy indicados para estas clase de viajes y de excursiones. No es sólo este campo, de Holanda, el que funciona. Los que se propongan viajar deben entrar en relaciones con la Federación de Juventudes Socialistas.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Lo más admirable es en organización interna, en forma cooperativa para que, mediante compensaciones, todos se lucren igualmente sobre una base mínima de medio millón de pesetas por cabeza. Se trata de una sociedad de ladrones a la moderna, provista de fichero donde consta la suma con que cada empresa debe subvencionarles. Así se ha establecido científicamente la equidad para los cohechados y la igualdad para los cohechadores.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Latrocinio legal

Los niños de Eciija eran siete. Los inspectores de Hacienda de Bilbao son diez y siete. Siendo más no tocan a menos; todo lo contrario. Ello se explica perfectamente: las oficinas mercantiles e industriales de Vizcaya resultan mejores lugares de rapaña que los caminos de Andalucía. El trabuco naranjero y la canana de postas han sido sustituidos por la estilográfica de oro y la cartera de piel. Estos bandidos de ahora no llevan el pelo alborotado sujeto con vistosos pañuelos, sino que lo lucen alisado con brillantina.

Política Inglesa

UN ENSAYO DIGNO DE MEDITACION

INGLATERRA está llevando a cabo una experiencia interesante bajo la dirección del Gobierno laborista: la de una política económica mixta, es decir, que no es la del colectivismo soviético ni la liberal del Viejo capitalismo.

Federación de Juventudes

La Federación de Juventudes Socialistas ha recibido la oferta de una plaza gratuita, durante la estancia, para un campo de verano que se abre el 30 de Julio, en Holanda, con la condición de costearse el viaje el que desee ir a dicha estancia. El campo está en Vierhouten (Amsterdam). Comprendemos que no es muy fácil poder costearse el viaje hasta Holanda, pero excitados, de todos modos, a los que puedan a lo que hagan.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesitó dimitir la vergüenza, porque nunca la tuvo, según demostró ampliamente en Méjico.

Política Inglesa

UN ENSAYO DIGNO DE MEDITACION

INGLATERRA está llevando a cabo una experiencia interesante bajo la dirección del Gobierno laborista: la de una política económica mixta, es decir, que no es la del colectivismo soviético ni la liberal del Viejo capitalismo.

Federación de Juventudes

La Federación de Juventudes Socialistas ha recibido la oferta de una plaza gratuita, durante la estancia, para un campo de verano que se abre el 30 de Julio, en Holanda, con la condición de costearse el viaje el que desee ir a dicha estancia. El campo está en Vierhouten (Amsterdam). Comprendemos que no es muy fácil poder costearse el viaje hasta Holanda, pero excitados, de todos modos, a los que puedan a lo que hagan.

El espectáculo resultó edificantísimo en provincia como Vizcaya donde inmaculada honradez, comían a todos los partidos, acreditó la autonomía de su antiguo régimen administrativo. Los inspectores-bandoleros no acertarían a comprender, por ejemplo, que Rufino Laiseca, alcalde de Bilbao y presidente de la Diputación de Vizcaya, — Corporación esta última a quien correspondían las contribuciones que son para ellos fuente de saques — se pasara las noches trabajando de tipógrafo y que su mujer contribuyese a las cargas familiares fregando el suelo en la Escuela de Artes y Oficios.

Merced a nuevas facultades conferidas a la Delegación de Hacienda y a las creadas para la Fiscalía de Tasas — dos centros de escandaloso latrocinio, — el Estado azul lanzó sobre Vizcaya una nube negra de funcionarios rapaces, representantes de la prometedora España Una, título en el que se olvidó una tilde, pues, por lo visto, se quiso decir España Una.

Los siete niños de Eciija exponían la vida; los diez y siete inspectores de Hacienda ni siquiera ponen en peligro la vergüenza, pues ésta, ahora, se dimite previamente al ingresar en cualquier servicio estatal. Y no lo decimos por el gobernador de Vizcaya, Jenaro Riestra, cuyas zafiedades de nuevo rico, costeadas con sablazos que da para fines caritativos — la caridad bien entendida comienza por uno mismo — son objeto de tantos comentarios. Riestra no necesit



## Transformación social

CUANDO ingresé en la Agrupación Socialista Madrileña, hace ahora cincuenta años, la celebración del Primer Congreso en Madrid consistía sencillamente en una reunión en la calle de Atocha, en el que celebraban funciones los aficionados, y por la tarde en una merienda, con familiares de los afiliados, en la Fuente de la Teja.

A la terminación del acto, los escasos concurrentes se disolvían pacíficamente, desplazándose una Comisión, en la cual, claro está, figuraba Pablo Iglesias, hacia la Presidencia del Consejo de Ministros —situada en la calle de Alcalá a la sazón, cerca del hoy Circolo de Bellas Artes—, a fin de entregar al presidente del Gobierno las conclusiones formuladas y leídas en el mitin. Estas conclusiones en las generales reclamadas en esa época por la Internacional Socialista, entre las que se contaba la petición de las ocho horas de trabajo, y las particularidades de España, reclamando la desamortización del impuesto de consumos, el servicio militar obligatorio y una legislación social que más tarde se inició con la ley de Accidentes del Trabajo.

Jamás en el transcurso de los años, aun a medida que la celebración de ese acto iba tomando mayores proporciones, se produjo alteración alguna del orden público, consistiéndose poco a poco la simpatía y admiración hacia los obreros que manifestaban sus aspiraciones de un modo tan sencillo, pacífico y eficiente.

El Partido Socialista tenía su sede en el piso primero de una casa de la calle de la Dolores, en donde compartía aquel pequeño local llamado Centro Obrero — como se siguió denominando cuando se trasladó a la calle de Reatores, hasta que se adquirió la Casa del Pueblo de la calle de Piamonte —, con un pequeño número de Societades obreras de «resistencia», como se calificaban entonces los Sindicatos obreros.

Aquella organización tan ponderada y melódica mereció las más aceras censuras de los anarquistas, cuyo domicilio social, estaba situado en el Circolo Republicano Federal de la calle del Horno de la Mala, así como de los republicanos. Estos vivían en aquellas organizaciones obreras formadas por los socialistas, fuerzas disgregadas para sus afanes, y aquellos consideraban a los socialistas como adormidos — así se los denominaba — en sus deseos revolucionarios esporádicos.

¿Cómo se iba a hacer la revolución social, incucando a las masas actitudes pacíficas y educadoras?, — argumentaban los que se llama-

maban republicanos y anarquistas —. ¿De qué manera se iba a hacer frente a la burguesía con aquellos penitenciosos céntimos semanales que pagaban los obreros para gastos de entretenimiento de sus organismos sindicales y un fondo de reserva para socorro de huelga? Por lo importante que no existiera aún conciencia ni espíritu de clase; la cuestión era lanzar a las masas a la revuelta.

Para deshacer aquel movimiento orgánico de los socialistas se aplaba a toda clase de calumnias, desde vendidas a la Monarquía hasta lo del gaban de pieles y los viajes en primera de Pablo Iglesias, que jamás había viajado sino en tercera, ni gastado gaban alguno, ni aun del más ínfimo pelo, sino la castiza capa española que siempre utilizó hasta su muerte.

La cuestión es que con esa táctica orgánica, no exenta de energía cuando las circunstancias y la fuerza social lo aconsejaba, como se demostró cuando el desastre del Barranco del Lobo en África y con la huelga revolucionaria de Agosto de 1917 y más tarde posibilitando el triunfo de la República, aquel número exiguo de organizaciones obreras y el no menos reducido de afiliados; de la calle de la Bolsa, se pasó a la de Reatores, y andando el tiempo a la Casa del Pueblo de Piamonte, en donde las fuerzas sindicales, constituyeron el más formidable bulwark político y social que jamás había existido en España, un importante proporcionalmente como pudieran ser las Trade-Union de Inglaterra y el Partido Socialista mejor organizado de Europa.

Han pasado cincuenta años, ¡medio siglo!, y aunque el mundo está aún convulsionado con los esteriores de la agitación de un régimen social que tantas tragedias ha producido en el transcurso de la historia en todos los pueblos de la tierra, con dictaduras o sin ellas, los Gobiernos se ven obligados, por la ley fatal del progreso social, a aplicar los principios y postulados de emancipación y justicia del programa socialista. La transformación política, y social sobre todo, desde aquella época en que los obreros no tenían ningún derecho, a los que disfrutaban actualmente en todo el mundo, con el reconocimiento de su beligerancia en el concierto de la vida, se implica no sólo una gran transformación, sino una verdadera revolución. Sólo falta la posesión del Poder político para establecer con ella en toda su integridad, y pureza la verdadera libertad económica, social y política en todo el mundo. Y esta es la cuestión que la joven generación alcanzará sin ningún género de duda.

T. Alvarez ANGULO  
Buenos Aires, abril 1949.

## Un saludo de Bracke

QUERIDOS camaradas del Partido Socialista Obrero Español: Serán sesenta años el próximo día 7 de Julio de cuando el inolvidable Pablo Iglesias re-

su fraternal saludo a los proscritos de la España republicana y socialista, como a todos los trabajadores encerrados todavía, pero no por mucho tiempo en la falsa España de Franco que las cegueras engañosas del capitalismo prolongan en lúgubro hijuelo del fascismo criminal?



Bracke

El Primero de Mayo que llega a la afirmación nueva de que sólo la democracia socialista puede y sabrá asegurar al trabajador en el mundo la libertad y la paz.

¡Viva el Socialismo Internacional!

¡Viva el Primero de Mayo!

BRACKE

## Muchas gracias

Con motivo de mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español he recibido gran número de mensajes felicitando, unos, oficiales, de Secciones del Partido y de la Unión General, y otros, particulares, de correligionarios. En la imposibilidad de contestarlos uno por uno, los contesto todos mediante estos renglones, expresión de mi gratitud. Aprovecho la coyuntura para dar también las gracias a cuantos, en número igualmente considerable, bien reflejando su afecto personal, se interesaron por mi salud en el transcurso de estos nueve meses que llevo reducido e inmovilizado. Que nadie tome a desconsideración mi silencio, impuesto por una forzosa reducción de mis actividades, en la cual apenas puedo atender a lo indispensable. Sólo mencionar en ambos casos — en el de mi enfermedad y en el de mi cincuenta aniversario de militante socialista — los mensajes de los Comités Departamentales de la Gironda. ¿Por predilección? No. Por melancolía. Recuerdo melancólicamente que fue ante ellos — el 6 de Junio de 1948 — la última vez que comparecí en público, que aquel discurso mío en Burdeos fue el último que pude pronunciar...

Las Secciones locales del Partido, Juventud y Unión General en San Juan de Luz depositaron al pie de mi cama el 30 de abril cincuenta claveles rojos, uno por cada año mío de militante. Si yo fuera, como fui antaño, el custodio de la bardera de la Agrupación Socialista de Bilbao, guardada desde uno a otro 1.º de Mayo en mi casa de la calle de Arechaga, colocaría las clavetas en sus perfumados para perfumarla tan intensamente como han perfumado mi alma.

Muchas, muchísimas gracias a todos, y a todos por igual.

INDALECIO PRIETO

## Actividad Socialista

### Trifón Gómez en Washington

El día 27 de abril publicó la prensa de los Estados Unidos la siguiente noticia, que refleja una parte de las interesantes gestiones que está realizando en aquel país nuestro correligionario Trifón Gómez, miembro de la Comisión Especial del P.S.O.E., en favor del problema español:

«El Presidente del Congreso de Organizaciones Industriales, Philip Murray, confirió hoy con Trifón Gómez, líder obrero español en el exilio, en las oficinas del C.I.O., y examinaron la campaña que por algunas personas y entidades se está llevando a cabo actualmente para conseguir el apoyo de los Estados Unidos de América al Gobierno de Franco en España.»

Después de la entrevista, el Sr. Murray declaró en una nota enviada a la prensa que había dicho al Sr. Gómez que el C.I.O. era opuesto a toda clase de ayuda al Gobierno del generalísimo Franco y recordó que en el año 1948, en la Convención tenida por el C.I.O. en Portland (Oregón), se había adoptado una resolución sobre política extranjera que incluía la siguiente declaración: «Nosotros reafirmamos la política del C.I.O. de oposición al fascista Franco en España, así como que se le preste cualquier clase de asistencia por nuestro Gobierno.»

Luego de declarar el Sr. Murray que la única oposición a la política extranjera adoptada en la resolución de la Convención de Portland la hicieron un puñado de izquierdistas, el presidente del C.I.O. dijo que el Gobierno de los Estados Unidos de América debía continuar su política en las Naciones Unidas, las que hasta ahora han rechazado a España como miembro a causa de la política antidemocrática del general Franco.

Washington, abril, 27.º.

### Bevin contra Franco

Londres, 27 abril (O.P.E.). En la sesión de hoy de la Cámara de los Comunes, Bevin contestando a la interpelación de un diputado conservador, declaró que en la España franquista siete capillas protestantes británicas fueron clausuradas en enero de 1947 por orden de las autoridades españolas y que continúan en la misma situación a pesar de las reiteradas protestas de la Embajada británica en Madrid. Bevin señaló que la Embajada en una de las notas recordaba la promesa hecha por el Embajador franquista en Londres, en 1937, en nombre del «Caudillo» de que todas las comuniones religiosas gozarían en España de libertad absoluta para el ejercicio del culto. Añadió que la última nota de protesta británica fue cursada el 2 de marzo último, insistiendo en una inmediata autorización para la reapertura de dichas capillas. Expuso su propósito de seguir presionando sobre esta cuestión y atribuyó la actitud del Gobierno franquista a intolerancia religiosa.

«EL SOCIALISTA» SE VENDE EN PARIS EN EL QUIOSCO DE MADAME DENIS, CRUCE BULEVARES STRASBOURG-SEBASTOPOL-SAINTE DENIS, FRENTE AL METRO.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte-Marselle Gérant: R. DONAS

## LA LUCHA POR EL SOCIALISMO EN ITALIA

por Juiseppe Saragat

Las condiciones en las cuales se desenvuelve la lucha política en nuestro país son muy particulares. En ciertos aspectos, absolutamente únicos. Ante todo, hay que tener en cuenta que Italia, a diferencia de Francia y de Inglaterra, ha vivido una experiencia totalitaria que la ha conducido a la guerra y a la derrota. Los veinte años de fascismo rompieron el hilo de la tradición democrática italiana e impidieron que se formase una clase política experimentada en el ejercicio de la democracia. Así, el problema principal que se sitúa delante consiste en ligar a la idea y a los principios democráticos la gran masa de los jóvenes italianos, engañados y hoy desilusionados del fascismo, pero que no han podido todavía orientarse entre partidos y doctrinas diversas. El socialismo democrático cuenta entre los jóvenes muchos apasionados sostenedores. Deben ellos luchar aún contra las falaces lisonjas que siguen ofreciendo a la juventud los totalitarismos nuevos de derecha y de izquierda.

Aparte estas condiciones generales, el socialismo democrático encuentra en Italia dificultades de orden diversos dependientes sea de la composición social de nuestro país, sea de la herencia del socialismo de antes de la guerra, sea de la guerra. Por lo que concierne al primer punto, apenas es necesario indicar que nuestro país posee un proletariado de tipo industrial evolucionado solo en los grandes centros de la plana paduana (Piamonte, Lombardía, donde nuestro Partido ha obtenido una gran parte de sus dos millones de votos), mientras en el centro y al sur prevalecen las grandes masas campesinas de jornaleros que fueron hasta ahora fácil presa de las propagandas extremistas de derecha (monárquicos) y de izquierda (comunistas). Por eso nosotros consideramos que la vía mejor a recorrer es abrir al socialismo posibilidad de vida entre la

masa centro-meridional por medio de la reforma agraria, por la cual se ha comprometido el actual Gobierno.

En segundo lugar, la afirmación del socialismo democrático ha sido obstaculizada por la circunstancia de que una

obstaculizada por esa alianza, que nuestro Partido denunció en los momentos de la escisión del viejo Partido Socialista de Unidad Proletaria. Es necesario añadir que el proceso de clarificación y de apartamiento de la influencia comunista está todavía en curso en el viejo partido, como se demuestra por la existencia en él de una corriente autonomista, la cual, más pronto o más tarde, terminará por confluir con la nuestra.

En conclusión, las perspectivas del socialismo democrático para un futuro inmediato son buenas. Hemos alcanzado de un año acá, a través de la participación en el Gobierno actual, dos objetivos principales que facilitarán el deber de los socialistas: consolidación de las instituciones democráticas y comienzo de una profunda reforma de estructura, especialmente en el sector agrario. De otra parte, la realización en estado de desgajarse de la influencia comunista las grandes masas trabajadoras italianas.

El camino a recorrer es todavía largo; pero tenemos la confianza, la convicción de que estamos en buena ruta y que siguiéndola a fondo alcanzaremos la meta: el triunfo del Socialismo en nuestro país, Roma.

La «Gaceta Literaria» de Moscú considera a Dostoiévski como un «villano y enfundado enemigo de la revolución y de las democracias revolucionarias». Consigna el periódico esta calificación a propósito de un informe del profesor Yegorine, director del Instituto Gorki, el cual, hablando de la literatura mundial, trata a su colega el profesor Kirpotine de «ciudadano del mundo» porque en una obra publicada recientemente éste se esforzaba por justificar a Dostoiévski. También se ha reprochado a Kirpotine el haber considerado a Alejandro Pushkin como un «educador esencialmente europeo». La dirección del Instituto Gorki decidió por unanimidad excluir del Consejo a Kirpotine y dos otros miembros que son también calificados de «ciudadanos del mundo». ¡Viva la Internacional, sometida al Kominform!

## El Mundo Socialista

QUE es el Primero de Mayo para la clase obrera? Es una jornada de lucha, es ya una victoria, es todavía una esperanza? Anexionado por los fascistas, desfigurado por el nazismo, desnaturalizado por todos los totalitarismos, sigue siendo para nosotros, los socialistas, la expresión de la voluntad de liberación de todos los débiles y de todos los oprimidos.

La liberación del hombre es un combate sin fin. «El hombre nace libre — dice Juan Jacobo Rousseau, — pero en todas partes se halla atado». Mas el hombre no nace libre. Desde que nace, depende de la familia, de la sociedad, del medio. El hombre no nace solo, ni libre solo; tal vez morirá solo.

«Cambiar el hombre es cambiar la sociedad; transformar el hombre es transformar el mundo; liberar el hombre es situarlo en una colectividad donde su propio bien es el bien de todos; donde su esfuerzo hacia la dicha no representa la desventura de los otros; donde su propia libertad no constituye un medio de opresión; donde el trabajo común en la igualdad y la fraternidad sustituya a la voluntad de potencia; donde los medios de producción no serán medios de dominación.

El hombre es un trabajador. No es un hombre el que no trabaja. El derecho al trabajo, el derecho a la vida, son derechos inalienables. Cambiar el hombre es cambiar la sociedad; transformar el hombre es transformar el mundo; liberar el hombre es situarlo en una colectividad donde su propio bien es el bien de todos; donde su esfuerzo hacia la dicha no representa la desventura de los otros; donde su propia libertad no constituye un medio de opresión; donde el trabajo común en la igualdad y la fraternidad sustituya a la voluntad de potencia; donde los medios de producción no serán medios de dominación.

El hombre es un trabajador. No es un hombre el que no trabaja. El derecho al trabajo, el derecho a la vida, son derechos inalienables. Cambiar el hombre es cambiar la sociedad; transformar el hombre es transformar el mundo; liberar el hombre es situarlo en una colectividad donde su propio bien es el bien de todos; donde su esfuerzo hacia la dicha no representa la desventura de los otros; donde su propia libertad no constituye un medio de opresión; donde el trabajo común en la igualdad y la fraternidad sustituya a la voluntad de potencia; donde los medios de producción no serán medios de dominación.

El Primero de Mayo no tendría ya sentido si no fuese el símbolo de nuestra voluntad de liberar a los trabajadores. El capitalismo de los gananciales, como el del Estado, encadenan su carne y su espíritu, destruyen su cuerpo y su alma. Llenen aquellos consigo la guerra, la ruina y la miseria, mientras las máquinas producen la abundancia. El Pan, la Paz, la Libertad: Esto es lo que nosotros reivindicamos, incluso para aquellos que no nos los otorgarían.

En este día de reivindicaciones, saludamos a nuestros hermanos encarcelados, torturados, esclavos, que luchan, al precio de su sangre, por sus derechos, por la paz y la democracia. Nos sentimos unidos a ellos, e incluso responsables con ellos, solidarios de todos los trabajadores que luchan por un mundo mejor. Rechazamos todo compromiso, toda debilidad, toda cobardía y todo oportunismo. Queremos construir el bloque de los trabajadores liberados en el mundo entero.

Nos inclinamos ante las sepulturas de los que han muerto por nuestra causa común; nos inclinamos ante es la nuestra, por todos los medios, y aportamos más particularmente a los trabajadores socialistas de España nuestra simpatía activa, nuestra solidaridad práctica.

El Primero de Mayo de 1949. Luz de esperanza en la noche de un mundo que se muere en el caos, la ruina y la decadencia. Contra el imperialismo del capitalismo de las ganancias y el imperialismo totalitario, se construye en el dolor, lentamente, pero con seguridad — pues es la lógica de la Historia, — el mundo de la abundancia, del bienestar para todos; el mundo de la libertad y de la democracia, un mundo apacible: el mundo socialista.

Michel RASQUIN  
(Presidente del Partido Socialista Obrero Luxemburgués, presidente del Movimiento por los Estados Unidos Socialistas de Europa).

## El drama griego

ENTRE los hombres políticos de izquierda y de centro con los cuales hemos podido tener contacto, sólo un pequeño número se mostraban sobre todo atentos al alcance internacional del conflicto en que están empeñados. La mayor parte se cuidaban poco de agrandar o desagradar al Gobierno de Sofoulis y Tsaldaris. Pero todos se daban perfecta cuenta de que ningún esfuerzo de restablecimiento podía tener un buen fin sin el apoyo de ingleses y americanos.

El conflicto radica entre el bloque soviético y las democracias occidentales. Que Grecia sucumbiera bajo los golpes de los eslavos y de sus aliados del interior y habría el riesgo de que estalle una nueva guerra general. La integridad territorial de Tracia y Macedonia tiene que ser asegurada. El partido comunista griego debe ser obligado a depositar sus armas, si quiere volver a la legalidad. Tales son las condiciones previas del restablecimiento de la paz civil.

La derecha y su Gobierno pretenden imponerlas por la fuerza, según sus puntos de vista y sus intereses. Todo indica que los anglosajones consideran esta política como un mal menor. Preferirían otra, a la vez más realista y más conforme a los deseos de la población. Pero tropiezan con dos obstáculos. El Parlamento, elegido en 1946 en un clima de intimidación, si no de terror, es en gran mayoría reaccionario. La izquierda está desunida, y tiene en su contra el no haber nunca asumido solas las responsabilidades del Poder.

¿Se está todavía a tiempo, como M. Ewatt lo ha creído para ensayar un arreglo de la cuestión de las fronteras mediante una intervención internacional bajo el control de la ONU? Puede ser; pero no hay que hacerse ilusiones, pues una tal intervención es, en la cual participaría Rusia, no pondría fin, sin duda, a la guerra intestina. Podría incluso suscitar nuevos motivos de discordia.

En cuanto a una ingerencia, directa o indirecta, de la diplomacia soviética en los asuntos interiores, no puede ser puesta en cuestión. El principio de las esferas de influencia está admitido por Moscú, quien ha sacado de ese prin-

pio el mayor partido; los aliados occidentales están decididos a hacerlo prevalecer en Grecia.

El problema consiste, pues, en poner término a la rebelión con la ayuda de las fuerzas de que el país dispone. Los métodos en vigor han probado de demasiado su ineficacia. Los guerrilleros pueden ser eliminados; Tito puede intervenir en Albania — éste será tal vez el próximo episodio —; en Atenas donde se halla la clave de la situación. El orden y la libertad no serán duraderamente restablecidos en Grecia por el hierro y el fuego.

Doscientos mil hombres se hacen una lucha a muerte. Todos son griegos y todos son pobres. Que la experiencia actual se prolongue, y el día en que el ejército y la gendarmería resultaran victoriosos, Grecia no escaparía a la suerte de la España franquista. ¿Se imagina que los gobernantes que el poder exterminar hasta el último rebelde? ¿O se creen capaces de reintegrar a la comunidad nacional a los supervivientes, los hijos y los hermanos de los vencidos, por medio de los mismos tratos «reeducativos» que infligen, desde hace meses, en Makronisos y en otros lugares, a los soldados y oficiales sospechosos? ¿Se puede esperar un restablecimiento económico en tanto el Poder siga solidario de una oligarquía financiera cuyas exacciones ha denunciado el «rapport» Porter?

No será posible cambiar los métodos, devolver confianza a la población, separar de los comunistas a los elementos reasimilables de la rebelión, hacer alternar el castigo y la amnistía según una justicia vuelta hacia el apaciguamiento, tan largo tiempo como el personal gubernamental y de la alta administración a su sueldo continúan en sus puestos. Si la salud de Grecia depende, en fin de cuentas, de los griegos mismos, como están convencidos los anglosajones, será necesario decidirse por sustituir al «dinamismo» brutal y obstinado de la derecha una política igualmente firme pero más comprensiva y más generosa.

Nuevas elecciones, en este momento, son materialmente imposibles. Por otra parte, el Parlamento de 1946 cesó hace mucho de representar la voluntad popular y la balanza

Por haber llegado tarde a nuestro poder, han quedado fuera buen número de trabajos escritos para nuestro extraordinario de primero de mayo sin publicarse en dicho número, a pesar de haberle dedicado seis páginas. PUBLICAMENTE DAMOS LAS GRACIAS A TODOS NUESTROS COLABORADORES, A QUIENES ROGAMOS SE HAGAN CARGO DE LAS CAUSAS AJENAS A NUESTRA VOLUNTAD QUE HAN RETRASADO LA APARICIÓN DE ALGUNOS ARTICULOS.